

“¡Operación Mareo!”

No hay herramienta más efectiva que la desinformación. La desinformación marea al enemigo y cuando ésta es masiva, el daño se ejerce en la psiquis de todo un colectivo, de todo un pueblo. Esa es la llamada “propaganda”. Los comunistas son expertos en “propaganda” y, por ende, expertos en desinformar y, sobre todo: ¡en marear!

A lo largo y ancho de este apostolado de “alertas”, nos hemos cansado de denunciar la estrategia del régimen de marear al colectivo. No es nada nuevo. Este *mareo* viene produciéndose desde hace muchos años, muchísimos años. Ya desde aquella “campaña” destinada, supuestamente, a lograr el “Referéndum Consultivo” nos vienen mareando en grande, aunque el primero de los mareos comenzó cuando Chávez convocó, desde el Congreso Nacional, la Constituyente, el día en que tomó posesión de la Presidencia. Ahí comenzó el mareo... y no ha parado un solo momento de aplicársele al pueblo venezolano.

Cuando nos montaron en aquella cresta llamada “La Gran Marcha Sin Retorno”, nos estaban mareando sin recato alguno. Ahora lo sabemos.

Cuando nos decían que la vía era por aquello que mentaban “La Candelita”, nos estaban mareando sin contemplaciones. Luego salió aquel intento de convocar a una constituyente, para “yque” evitar el pasado referéndum.

Un grupo propuso una locura titulada “La Implosión Constitucional”, donde se aseguraba que si la abstención era superlativa, el régimen *implosionaría* (explotaría de adentro hacia fuera) y a

Chávez no le cabría otra que renunciar... poner su cargo a la orden.

Mareos iban y mareos venían. Unos mareos los promovían personajes ávidos de protagonismo. Otros eran promovidos por la ignorancia, pero muchos, muchísimos, eran producto de una estrategia bien programada, estudiada y probada

Estaciones virtuales de radio se cansaron de promover y apoyar la fórmula de la “Gran Marcha Sin Retorno”, para luego terminar llamando al voto, enchufándose en la pachanga colectiva, dando muestras de no tener criterio político alguno y menos intención de ver a Venezuela libre de la peor desgracia que jamás nos pudimos imaginar.

He aquí el botón de muestra. Una nueva publicación plana, que se distribuye gratuitamente en Miami, tituló a “full columns” dos semanas antes del referéndum: “**Quienes llaman a votar son parte del juego... la trampa está montada. La opción correcta es NO VOTAR!!!**”

Un par de día después, nos sorprendió que quien así titulaba, prestó su voz de locutor para unas cuñas en las que se llamaba al voto... y días más tarde, tituló en su diario: “**Este 2 de Diciembre, Oposición Unida por un NO Rotundo.**”

¿Qué pasó con aquellas intenciones de resistir y de evitar, a toda costa, que se llevara a cabo el referéndum? Alguna corriente “*interesante*” se interpuso en el camino y en un dos-por-tres, le cambió la mente a todo un pueblo... y el pueblo, ayudado por todos estos elementos “*raros*”, cayó en la trampa y fue a votar por el NO, dándole *beligerancia* a la “vía electoral”.



¿ Entonces?

que viene aplicando el comunismo desde que ese sistema maldito se diseñó para la destrucción del mundo y de sus habitantes.

Las últimas semanas vimos llegar a Miami a elementos no-muy-claros. Corrió el dinero que “cachaletó”. Hubo cambio de bandos y de posiciones que dieron más vueltas que un trompo.

de evitar, a toda costa, que se llevara a cabo el referéndum? Alguna corriente “*interesante*” se interpuso en el camino y en un dos-por-tres, le cambió la mente a todo un pueblo... y el pueblo, ayudado por todos estos elementos “*raros*”, cayó en la trampa y fue a votar por el NO, dándole *beligerancia* a la “vía electoral”.



¡Nos han dado más vueltas que a un trompo!

Los líderes políticos, analistas y comunicadores sociales que desde la “oposición” le hacen el juego al régimen, hace rato que encontraron la manera perfecta de darnos más vueltas que a un trompo: **¡la vía electoral!** Es evidente que no tienen la más mínima intención de liderizar al pueblo por la vía de la sublevación cívica, activa, generalizada y sostenida. Definitivamente podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que Venezuela no es Bolivia...